

SERIE DE CRONISTAS DEL RENACIMIENTO MEXICANO

DOLORES HIDALGO

LIBRO-GUÍA DE TURISMO



DOLORES
HIDALGO

PUEBLO MÁGICO

México
RENACE SOSTENIBLE

SERIE DE CRONISTAS DEL RENACIMIENTO MEXICANO

DOLORES HIDALGO

LIBRO-GUÍA DE TURISMO

México
RENACE SOSTENIBLE

DOLORES HIDALGO

LIBRO- GUÍA DE TURISMO

COORDINADORES DEL PROYECTO:

MTRO. CÉSAR DANIEL GONZÁLEZ MADRUGA
DIRECTOR GENERAL DE ORDENAMIENTO TURÍSTICO SUS-
TENTABLE
SECRETARÍA DE TURISMO

DR. EDUARDO VILLEGAS MEGÍAS
COORDINADOR DE MEMORIA HISTÓRICA Y CULTURAL DE
MÉXICO
GOBIERNO DE MÉXICO

DR. CARLOS JESÚS GÓMEZ FLORES
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE CRONISTAS
DE CIUDADES MEXICANAS

TEXTO:

CÉSAR FERNANDO AGUAYO JUÁREZ

FOTOGRAFÍA:

CÉSAR FERNANDO AGUAYO JUÁREZ
PEDRO MAURO RAMOS VÁZQUEZ

COORDINADORES TÉCNICOS:

LIC. EDNA EDITH BAUTISTA AGUAYO
LIC. ALEJANDRO RAYMUNDO CEA OLIVARES
LIC. KENIA HERNANDEZ ANTUNA

SUPERVISIÓN EDITORIAL:

LIC. HÉCTOR GUSTAVO ARMENTA SOSA

DISEÑO EDITORIAL:

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SECRETARÍA DE TURISMO.

DIAGRAMACIÓN:

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SECRETARÍA DE TURISMO.

GEORREFERENCIACIÓN DEL DESTINO:

21.1°,-101°

ISBN VOLUMEN:

978- 607- 8777-04-4

ISBN OBRA COMPLETA:

978-607-98137-1-0

PRIMERA EDICIÓN: 2020
D.R. © DE ESTA EDICIÓN POR, CÉSAR FERNANDO AGUAYO
JUÁREZ

PRÓLOGO

A lo largo de los siglos, el cronista ha desempeñado un papel fundamental en la preservación de la memoria histórica, con su importante labor de investigación, recopilación de información y registro de acontecimientos trascendentes de la vida de los pueblos.

El turismo se alimenta de su riqueza patrimonial, por lo que la aportación de los cronistas es invaluable: crean nuevos relatos que forman parte de nuestra historia y herencia cultural para beneplácito de los visitantes y de las futuras generaciones.

La presente Serie de Libro-Guías de Turismo manifiesta el saber y amor de los cronistas de los pueblos de México por su paisaje, su cultura y la fuerza de sus comunidades. Estos libros son testimonio del México profundo: con raíces; un

presente vivido intensamente y que tiene confianza, esperanza y futuro.

Sin duda alguna, estos libro-guías serán de enorme utilidad para la promoción de los diversos atractivos naturales y culturales existentes en nuestro país, mostrando al turista sus tradiciones, costumbres, historia y folclore, narrado con la pasión y el amor de sus propios pobladores.

Convocados por el proyecto Cronistas del Renacimiento Mexicano, de la Secretaría de Turismo del Gobierno Federal, más de cien cronistas se reunieron en talleres y conferencias virtuales durante los meses tan difíciles y dolorosos de la pandemia, logrando plasmar en un documento la esencia de sus pueblos.

Es importante comentar que entre estos cronistas, hay personas

pertenecientes a comunidades indígenas, personas con discapacidad y un nutrido número de mujeres, respondiendo así a la nueva política turística del Gobierno de México, encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, que busca un turismo justo, equitativo e igualitario.

Gracias a nuestros apreciables cronistas por su esfuerzo, sus conocimientos, por el cariño a lo suyo; a la Asociación Nacional de Cronistas

de Ciudades Mexicanas, a la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito y a la Coordinación de Memoria Histórica y Cultural de México por acompañarnos en el proceso de la elaboración de esta serie.

La Secretaría de Turismo se honra en recibir y difundir estos libro-guías de turismo que invitan a emprender el viaje; que muestran nuestras bellezas y nos hacen sentir parte de la historia y del presente de los pueblos de nuestro México.

Miguel Torruco Marqués

Secretario de Turismo
del Gobierno de México

DOLORES HIDALGO

GUANAJUATO

DOLORES HIDALGO CUNA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Ese es el nombre completo de esta colonial Ciudad en el estado de Guanajuato. En los libros de historia e internet, todos los niños han crecido escuchando frases como: El Pueblo de Dolores, la Campana de Dolores, el Cura de Dolores, enunciados que tuvieron su nacimiento en este Pueblo Mágico, terruño consagrado donde se forjó la Independencia de México.

La manera más rápida de llegar sería tomar un vuelo desde cualquier parte de la República y arribar al Aeropuerto Internacional del Bajío, en Silao. De ahí tomar un autobús para seguir por la capital Guanajuato, atravesar la Sierra de Santa Rosa con sus interminables montañas de encinos y robles, después de

recorrer 110 kilómetros en una hora 53 minutos. Desde la Ciudad de México, siguiendo la prolongación de la Puerta de Oro del Bajío: carretera México-Querétaro 57 D y cruzar San Miguel de Allende, en 3 horas y 44 min, en 337 kilómetros.

El municipio de Dolores Hidalgo tiene un clima húmedo templado, 17.4°C como media. Sus alrededores cuentan con magníficas tierras de labranza y pastizales. La Ciudad se desarrolló a lo largo del Río Batán, naciente en la propia Sierra de Guanajuato, el cual forma un valle muy extendido que le da características topográficas e hidrológicas muy favorables a las actividades agropecuarias y su desarrollo urbano.



Pueblo de Dolores, Altar de la Patria.

Al arribar al centro, el visitante admira el imponente altar de Dios y relicario de la patria: La Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, hay que rendirse en un rezo sagrado y de veneración. Es el sitio mismo donde se reunió el primer ejército de México al llamado del bronce libertario: ¡Viva la Independencia! ¡Viva México!

El centro histórico forma un perfecto tablero de ajedrez en la distribución de sus manzanas y calles. En sus casonas y templos virreinales aún resuena la voz de don Miguel Hidalgo. De aquí parten todos los caminos de la patria. Con encendido fervor se visita la casa del Párroco

libertario y se caminan otros sitios que llevan a revivir el amanecer del 16 de septiembre de 1810 en esta fantástica ciudad-museo.

Por si fuera poco, aquí también es la cuna de uno de los máximos compositores de la música mexicana: José Alfredo Jiménez. Después de conocer su casa y mausoleo, se incita al paladar y al oído a degustar un tequila y escuchar El Rey en alguna cantina o restaurant bar.

Se cuenta con una gran herencia en artes y oficios implantados por el Sr. Hidalgo: la cerámica, talavera mayólica; muebles de mezquite. Sus viñedos han obtenido galardones

internacionales por sus buenos vinos; gastronomía tradicional, comida otomí en comunidades rurales de origen.

Al terminar el recorrido, disfruta de sus nieves y helados exóticos en

SITIOS DE INTERÉS HISTÓRICO Y TURÍSTICO

En el corazón de este Pueblo Mágico se ubica la plaza principal, en el centro se levanta un monumento en honor al Padre de la Patria, erigido por órdenes de don Benito Juárez en 1863. A su derecha se observa un Hijo del Árbol de la Noche Triste, plantado en 1921, el ahuehuete nos recuerda que hace 500 hubo un primer Grito de guerra dado por los aztecas, civilización próspera y avanzada.

Al frente del enorme jardín, de 1712 a 1778 se levantó grandiosa la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores. De estilo barroco estípite, escenifica en su frontispicio de cantera rosa la Pasión de Cristo. Luego de tañer la campana, don Miguel Hi-

su plaza principal. ¡Una invitación difícil de rechazar!

Atentamente: César Fernando Aguayo Juárez, Cronista de la Ciudad.

dalgo lanza el Grito de Independencia y urge a la población a seguir su nueva aureola militar.



Escudo de Armas. Por: César Fernando Aguayo Juárez Cronista de la Ciudad

A mano izquierda del templo parroquial se sitúa el Museo Bicentenario. Su patio aloja una réplica fiel de la Campana de Dolores. Casona construida a mediados del siglo XVIII. En 1784 aquí nació Mariano Abasolo, héroe de la lucha por nuestra emancipación. La casona hospedó a Benito Juárez en 1863 y a Maximiliano de Habsburgo en 1864.



Monumento a Hidalgo y Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores



Museo Bicentenario

Entre los anteriores dos se encuentra el Callejón Casiano Éxiga, nombrado así en honor a su insurgente local. Sobre una amplia pared sobresale un mural en mosaico para conmemorar dos siglos de Libertad.

En la parte poniente del Jardín Independencia destaca una mansión de cantera rosa de estilo barroco tardío, terminada en 1786. El Subdelegado don Nicolás Fernández

del Rincón la habitaba aquella madrugada. Fue arrestado por Allende y Aldama, confiscando también sus caudales.

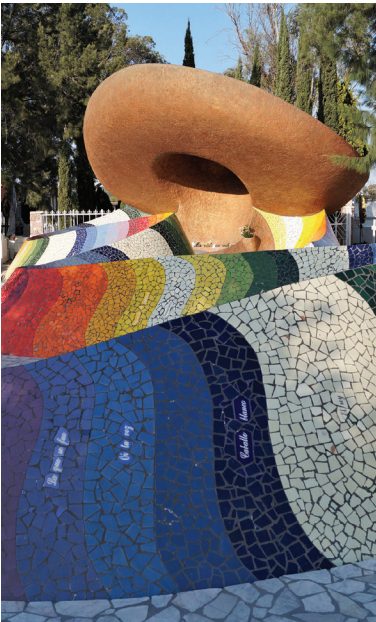
En la esquina de calles Hidalgo y Morelos se visita con una religiosidad cívica el Museo Casa de Miguel Hidalgo, finca construida entre 1774-1781 para ser la casa del diezmo. Aquí se toma la determinación de lanzarse a la lucha de Independencia. Sobre calle Hidalgo, se encuentra



Museo Casa de Hidalgo

contiguo el Museo del Vino. Desde 2006 este espacio dio continuidad a un legado del Padre de la Patria: Muestra la historia del vino y los viñedos en la región, así como los nuevos métodos, tendencias de cultivo de la vid, la poda, herramientas y la vendimia.

El Museo de la Independencia se emplaza sobre calle Zacatecas # 6. Fue la antigua cárcel construida a mediados del Siglo XVIII. Momen-



Tumba de José Alfredo Jiménez

tos antes de tañer la campana, el mismo Hidalgo, pistola en mano, obliga al Alcaide Feliciano a que abra las puertas y eche fuera a los prisioneros, en su mayoría reclusos injustamente.

El Museo Descendientes de Hidalgo se ubica en calle Hidalgo # 2. Su personal informa al visitante sobre la familia y pasajes de la vida del párroco libertario.

El Museo José Alfredo Jiménez, hogar donde vio por primera luz el ilustre dolorense el 19 de enero de 1926, está emplazado en la Ave. Guanajuato núm. 11. Fue su propietario Agustín Jiménez Tristán, boticario del pueblo y padre del cantautor.

Sobre la carretera a Guanajuato, km. 1, el visitante encontrará la última morada de José Alfredo Jiménez en el panteón municipal. Tumba proyectada por el Arquitecto Javier Senosiain e inaugurada el 23 de noviembre de 1998. Un monumental sombrero se levanta sobre sus restos mortales y cubre su epitafio: La vida no vale nada.

Localizado en la zona sur de la



Museo de la Independencia

ciudad destaca el Megaparque Bicentenario. El 16 de diciembre de 1997 fue declarado por Gobierno del Estado como Área Natural Protegida. Cuenta con cinco lagos en sus dos cañadas; canchas deportivas y pistas para caminata.

4 kilómetros adelante se ubica la comunidad de origen otomí El Llanito.

Sus nativos tejieron hondas para combatir en la lucha independentista. Conserva una capilla virreinal terminada en 1779 para venerar a



El Llanito: Eje evangelizador de la región

Señor San Salvador Consuelo de los Afligidos, cristo donado en 1559 por el dueño de la Hacienda de la Erre. Fue el eje evangelizador en la región.

15 kilómetros al suroeste, sobre la carretera El Xoconoxtle – Libramiento a Guanajuato, se encuentran las

ruinas de la Hacienda de la Erre. Se establece como tal en la segunda mitad del siglo XVI.

El Sr. Hidalgo celebró aquí la primera misa de la Guerra de Independencia bajo la sombra de un mezquite que aún hoy sobrevive.

ORÍGENES PREHISPÁNICOS

Para el año 1000 después de Cristo, el área centro-norte del hoy estado de Guanajuato tuvo desarrollo de importantes civilizaciones con forma de aldea primitiva y de explotación agrícola que los estudiosos incluyeron en la Mesoamérica clásica. Finalmente se asentaron aquí los otomíes. Fueron ocupando los territorios de la sierra y los valles inmediatos ubicados al occidente de México.

Con la llegada de los conquistadores, la región actual de nuestro municipio surgiría en Comacoran, Provincia de Chichimecas, denominada así por los mismos peninsulares a principios del siglo XVI. Para entonces ya se organizaban

en poblados y repúblicas, donde los Señores ostentaban el poder.

En Comacoran se identifican al menos el subfijo locativo tlan y la raíz comitl, que significa “olla de barro”; otra posibilidad sería la raíz comalli, es decir, “comal”.

Los otros elementos son imposibles de reconstruir. Con el paso de los siglos, el significado de Comacoran quedó sin definición. Los nativos informaban los nombres de los parajes a los recién llegados y éstos escribían como lo escuchaban.

Así, la palabra Comacoran se deformó de la traslación indígena a

la hispana, tuvo un lapso de tergi-versación fonética y corrupción que derivó en su forma escrita: Cocomacan, y el significado que los antiguos forzosamente le dieron fue “lugar donde se cazan tórtolas”, la costumbre se hace ley.

Su conectividad con el cosmos fue politeísta, celebraban las ceremonias a los dioses de la lluvia, viento, fuego y agua, pedían por las buenas cosechas y por sus muertos. Su forma de comercio era el trueque, su alimentación básica era el maíz, frijol, calabaza, garbanzo y chile.

Sabían de herbolaria y medicina. Construían casas de madera, adobe y tejamanil. Tenían pequeñas huertas y graneros.

Desarrollaron la música y la danza para su religión y fiestas familiares. Sus vestimentas eran fibras de palma silvestre, algodón, manta blanca con bordados, utilizaban el hilo y aguja de maguay.

Con la llegada de los españoles comenzaron a utilizar la lana en los crudos inviernos. Eran seminómadas, cuando tenían diferencias con las formas de gobernar de los invasores peninsulares amenazaban con irse del lugar.

La modernidad ha rebasado a aquellas viejas comunidades rurales otomíes que sobrevivieron hasta principios del siglo XX, hoy sólo quedan evocaciones de sus artes, usos, costumbres y tradiciones en



Comacorán/Cocomacan: lugar donde se cazan tórtola.

algunas de ellas, como El Llanito y Tierra Blanca a 5 kilómetros de la cabecera municipal.

Con la fusión de culturas solo existen reminiscencias de usanzas ancestrales, su economía es la agricultura o emigrar al vecino país del norte.

VIRREINATO

Hacia el año de 1540, el franciscano fray Juan de San Miguel llegó desde Acámbaro hasta el Valle de Comacoran, sitio donde actualmente se ubica nuestro histórico municipio, colocando la cruz de la conquista. Los recién llegados fueron aprendiendo a dominar las lenguas de los naturales, comenzaron a bautizarlos, inicialmente respetando sus costumbres y necesidades.

Después, los invasores comenzaron apropiarse de la gente y sus tierras otorgando mercedes reales, una especie de título de propiedad.

El 30 de junio de 1544, el virrey Antonio de Mendoza otorgó merced al militar García de Morón, vecino de

Elaboran artesanías de barro, cerámica y madera, tienen ladrilleras, cultivan hortalizas.

Casi nada queda de aquellas rancherías nativas. Maestros especializados inculcan nuevamente el dialecto otomí en las escuelas como clase de educación artística.

la Ciudad de México, por dos estancias de ganado mayor en Comacoran. Días después, el 12 de julio, le otorga una caballería de tierra.

En 1568, el virrey Martín Enríquez de Almanza ordena se forme la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores para someter y concentrar a los indios nómadas e instruirlos en esa devoción mariana, en el sitio donde estaba asentada la aldea otomí de nombre Cocomacan.

Hacia 1643, el Mariscal de Castilla Agustín Guerrero de Luna, comienza a fincar la ranchería de San Cristóbal, en Cocomacan, donde estaba la congregación.



Dominación española. Museo de la Independencia.

SIGLO XVIII, FUNDACIÓN Y CRECIMIENTO



Nuestra Señora de los Dolores. Parroquia del mismo nombre.

El 20 de septiembre de 1710, un fervor congregacional como elemento de cohesión e identidad micro regional llevó a crear la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, en sus inicios carente de una población que pudiese albergar a la cabecera parroquial.

El fundador y primer Cura fue don Álvaro de Osio y Ocampo. Su proyecto fue establecer una cabecera española y levantar una buena iglesia con una congregación de culto hacia La Dolorosa. Localizó el punto

entre San Miguel El Grande y San Felipe, le gustaron los terrenos de la antigua hacienda de San Cristóbal, atravesada por el Camino de la Plata, cruzada por un río y de propietarios absentistas. Compró dos sitios para ganado menor y una caballería de tierra en \$2,750 pesos oro.

Dejó para sí las dos estancias de ganado sin cambiarle el nombre de Hacienda de San Cristóbal. La caballería restante la destinó para su casa y la construcción de la parroquia, congregando a sus alrededores a las primeras familias españolas que quisieron avecindarse. Trazó y construyó un magnífico pueblo-parroquia con recursos propios en terrenos de su propiedad.

Se comenzaron a levantar construcciones de orden civil y religioso. Durante el siglo XVIII los arcos y cor-

nisas de cantera labrada dan cuenta de un pueblo novohispano, al lado de un vecindario indígena en la banda sur del río que atraviesa la población.

La línea del tiempo del siglo XVIII y principios del XIX transcurrió con todos sus aciertos, desaguisados e imprevistos a los que se ve sometida cualquier ciudad provinciana en construcción.

Algunas familias pudientes y poderosas llegaban a establecerse al nuevo poblado. El clima era agradable, mantos acuíferos abundantes y los cielos azules.

Se registran periodos de terrible sequía y hambruna en toda Nueva España. Se fundaron cofradías religiosas y se nombraron autoridades para la Congregación.

HIDALGO Y LA INDEPENDENCIA

Si se pudiera añadir un calificativo a Dolores Hidalgo Cuna de la Independencia Nacional, sería el de Pueblo Mágico originario, en honor

a su nombre, por haberse gestado aquí el movimiento de emancipación de México y su representante Grito de Dolores.

El 3 de octubre de 1803 arriba al pueblo don Miguel Hidalgo. En 1804 establece la Escuela de Artes y Oficios en donde enseña: producción de alfarería, cerámica, y talavera; cultivo de la vid y fabricación de vinos; la siembra de olivos; la crianza del gusano de seda; carpintería, herrería, curtiduría, talabartería; apicultura, para esto hace traer enjambres de abejas de Cuba. Hidalgo sabía tocar el clavecín y el violín y conforma una orquesta.

Al poco tiempo las mercancías se venden bien en las fiestas patronales y ferias regionales, su orquesta las ameniza. Hidalgo acuña monedas de cobre para facilitar la compra de mercaderías en el pueblo. De los telares salen exquisitas prendas de lana y seda. De los viñedos se obtiene buena uva con la que se fabrican

excelentes vinos. La calidad de la miel y la cera producida en los apiarios es de insuperable calidad. Los productos pronto adquieren alto prestigio en el obispado de Valladolid y centro de Nueva España.

En la casa del párroco se comentan los acontecimientos de Europa, de Nueva España y la Revolución Francesa. Hidalgo no descuida sus amistades regionales cultivadas al paso de su vida. No deja de visitar al Subdelegado don Nicolás Fernández del Rincón y enterarse de las visitas que recibe a su paso por el pueblo. Hidalgo está enterado de todo.

El Sr. Cura es generoso en ayudas de todo tipo: recoge huérfanos, paga su educación, concreta matrimonios, sacramentos, y en ocasiones corre con los gastos de la fiesta.



Escuela de Artes y Oficios. Museo de la Independencia.



La casa del Subdelegado



La Ronda. Año: 1900. Museo Casa de Hidalgo



La Independencia. Samuel Menache. Año: 1977. Museo Bicentenario.

Con el paso de los años las autoridades eclesiásticas y civiles reconocen la labor de aquel prestigiado párroco, pastor de genio suave, fino teólogo, hortelano e industrial.

A principios de 1810, en Querétaro se daba una nueva conspiración. Los conjurados pensaron en Hidalgo para acaudillar el movimiento, tenía sacra influencia sobre miles de feligreses. El Cura era el enlace en quien podían confiar la élite y el pueblo.

El Sr. Hidalgo lo pensó y accedió. Puso en Dolores a sus obreros y maestros a preparar armas: lanzas, machetes, garrochas, hondas. Acumuló recursos sigilosamente para la fecha inicial del levantamiento.

La conspiración se descubre a mediados de septiembre. La Corregido-

ra Josefa Ortiz envía un mensaje con su Alcaide Ignacio Pérez, alerta a Hidalgo sobre la situación. Los capitales Allende y Aldama le aconsejan al Cura huir y ponerse todos a salvo. El Párroco exclama: ¡Caballeros, somos perdidos, aquí no hay más recurso que ir a coger gachupines!

Don Miguel se dirige a la cárcel y libera a los prisioneros, les ordena aprehendan a todos los españoles. Otros insurgentes fueron deteniendo a los demás sin violencia.

Eran las cinco de la mañana del 16 de septiembre de 1810, domingo y día de plaza. Don Miguel Hidalgo ingresó con paso firme al amplio atrio de la parroquia y mandó llamar a misa. El campanero, Jesús "El Cojo" Galván, tañó vigorosamente el esquilón San Joseph, que hacía las veces de campana mayor. Un voce-

río de libertad resonaba en la población. Las campanas se habían escuchado diáfanas hasta las rancherías.

Don Miguel Hidalgo enfrentó a la multitud, habló encendidamente contra la condición privilegiada de los españoles, declaró que en adelante ya no existía el Rey ni los tributos; llamó a unirse a la Revolución para conseguir todo aquello que anhelaban, terminó con un grito de autonomía, proclamando a poco más de mil personas:

“Este movimiento que están ustedes viendo, tiene por objeto quitar el mando a los europeos, pues se han entregado a los franceses y quieren que corramos la misma suerte, lo cual no consentiremos jamás! ¡Viva la in-

dependencia! ¡Viva nuestra Santa Religión! ¡Viva la América! ¡Muera el mal gobierno! ¡Mueran los gachupines!”

Ordenó se trajeran las hondas y lanzas que se habían fabricado en la comunidad del Llanito; así también se hicieron llegar las armas de fuego, caballos, monturas y demás pertrechos ocultos en las cercanas haciendas del Gallinero y de Trancas.

Aquellos que no alcanzaron armas se dispusieron con instrumentos de labranza, hondas, palos, piedras y con lo que pudieron.

El Sr. Hidalgo ordenó sacar a los españoles de la cárcel, bien asegurados los montaron en mulas y burros y se dio la orden de marchar. Había



Marcha triunfal de la insurgencia. J. Luis Soto González. Año: 1974. Museo Bicentenario

que rodear el Bajío, aún libre del enemigo, y creciera así el incipiente ejército. Salieron en una hermandad inesperada ante los asombra-

dos rostros de los que se quedaban. Tomaron el camino de la Hacienda de la Erre en medio de la polvareda que dejaban las patas de los caballos.

SIGLO XIX

Cabe destacar que, por haberse dado la rebelión contra la corona española en el Pueblo de Dolores, éste fue castigado y bloqueado en los años posteriores al estallido de la guerra hasta su Consumación. Esa inercia se prolongó más allá de la segunda mitad del siglo XIX, con el México Independiente.

El 6 de junio de 1863 la población recibe al el Presidente de la República don Benito Juárez. Mediante decreto ordena que: la Villa de Dolores Hidalgo sea elevada a categoría de Ciudad; debería levantarse un monumento al Padre de la Patria en su plaza principal; y la casa que habitó el Héroe de Dolores fuera perpetuamente propiedad de la nación. También acuerda con una comisión de vecinos reactivar las industrias alfareras y vitivinícolas.

En la segunda etapa de la Guerra de Reforma (1864-1867), liberales y conservadores también dividieron al municipio. Los días 15 y 16 de septiembre de 1864, Fernando Maximiliano de Habsburgo estuvo de visita en Dolores Hidalgo.

El 14 de septiembre de 1865, un torrencial aguacero provocó que una gran corriente de agua bajara furiosa por la sierra, desgajando algunos cerros. El río que cruza la ciudad se desbordó originando la destrucción de manzanas enteras en la zona baja del centro.



Placa dejada por Maximiliano en Museo Casa de Hidalgo. 1864

Un nuevo impulso de desarrollo alcanzaría a la ciudad con la llegada del telégrafo el 3 de mayo de 1866; para el 16 de septiembre 1870, Dolores cuenta con una Escuela Nacional y un nuevo hospital. En 1884 ya dispone de un enorme puente terminado para cruzar la población.

El arribo del ferrocarril de vía angosta llegó 1886, movió mercaderías

y productos por lo que para 1889 ya se disponía de un mercado de abastos. Posteriormente, modernizado el tren a vía de ancho internacional, el 28 de junio de 1896 trasladaría la Campana de Dolores a la Ciudad de México por órdenes de don Porfirio Díaz, mientras el pueblo, mudo y entristecido, veía como le robaban su gran tesoro de manera oficial.

LA REVOLUCIÓN Y SIGLO XX

Poco a poco nuestra patria chica progresaba en su devenir histórico.

La primera década del siglo XX trajo una nueva Revolución arma-

da tras el derrocamiento de Porfirio Díaz. Algunos escarceos bélicos hubieron de darse en la ciudad y la zona limítrofe del municipio entre diferentes facciones y bando fede-



Antigua estación de ferrocarril.

ral, terminando esta etapa con la guerra cristera en 1929.

Actores políticos de esa revolución hubieron de hacer visitas a la ciudad para rendir homenaje al Padre de la Patria, otros ordenaron y permitieron obras para refrendar su compromiso de justicia e igualdad social: el 14 de agosto de 1914, el C. Venustiano Carranza hace un alto aquí; Gilberto M. Navarro, nativo de la ciudad, fue diputado por Guanajuato al Congreso Constitu-

yente de Querétaro de 1917; el 25 de marzo de 1921 el mandatario Álvaro Obregón arriba a la ciudad y ordena algunas mejoras para el municipio.

El 27 de septiembre de 1921 el Rector de la Universidad de México, José Vasconcelos, coloca la primera piedra de las Escuelas del Centenario. El 21 de agosto de 1928 se cambian los nombres de las calles asignándose a cada una el de un estado de la República.

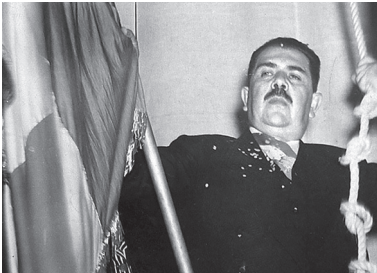
EPOCA CONTEMPORANEA

1940 marca la etapa postrevolucionaria, el General Lázaro Cárdenas reconoce la categoría histórica de Dolores al ordenar obra pública en beneficio de la población y esta-

blece la tradición de encabezar la Ceremonia del Grito, al menos una vez durante su mandato por parte de los Presidentes de la República.

A partir de esa fecha acuden: 1945, Manuel Ávila Camacho; 1951, Miguel Alemán Valdés; 1957, Adolfo Ruiz Cortines.

En 1960, el primer mandatario Adolfo López Mateos se convierte en benefactor insigne de la Cuna de la Independencia al ordenar múltiples obras sociales que proyectaron al



Lázaro Cárdenas en Dolores Hidalgo. 1940. Presidencia de la República.

municipio a la modernidad. En 1969 corresponde al Presidente Gustavo Díaz Ordaz; Luis Echeverría Álvarez en 1975; José López Portillo en 1981; Miguel de la Madrid Hurtado tuvo el honor en 1985; para 1994 a Carlos Salinas de Gortari; en 2006 a Vicente Fox Quesada; y Felipe Calderón Hinojosa la madrugada del 16 de septiembre del 2010. Zedillo y Peña Nieto no acudieron pasando así también a la historia.

El 15 de diciembre de 1947, por decreto del Congreso del Estado, en lo futuro el nombre completo de la ciudad será: Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional; lo anterior fue ratificado por la federación el 31 de diciembre de 1948.

La ciudad fue punto de partida para comenzar la Marcha por la Libertad por parte de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) que buscaban la excarcelación de los presos políticos, esto el 3 de febrero de 1968.

Ocho meses después cientos de estudiantes fueron víctimas de la represión gubernamental del 2 de octubre en la Ciudad de México.

El 27 de julio de 1982, por Decreto Federal se declara una Zona de Monumentos históricos en el centro de la ciudad con una extensión de .316 km. por ser elocuente testimonio de excepcional valor para la historia social, política y de arte en México.

MUJERES SOBRESALIENTES

Grandes mujeres han destacado en este Pueblo Mágico, como: Es-

peranza Zambrano (1901-1992), poeta y escritora, luchó por la igual-



Luis Echeverría en Dolores Hidalgo, 1975. Archivo Particular.

dad y la dignificación de la mujer en todos los órdenes, fue llamada por la Organización de Estados Americanos para ocupar el cargo de Asesora Técnica de la Comisión Interamericana de Mujeres. Otra de ellas fue Virginia Soto Rodríguez, que en 1958 toma posesión como Alcaldesa, primera a nivel nacional electa democráticamente en las urnas, siendo también la primera en el Estado de Guanajuato.



Virginia Soto Rodríguez y Adolfo López Mateos. 1958. Archivo Particular.

PUEBLO MÁGICO

El nombramiento de Dolores Hidalgo Pueblo Mágico se dio el 18 de agosto del 2002, por la magia que

brinda su historia, artes, tradiciones y hospitalidad al turismo.

PANDEMIA COVID19, MEDIDAS Y CONSECUENCIAS



Esperanza Zambrano. Fototeca Nacional. 1925

En 1918 el municipio fue azotado por una epidemia que provocó algunos cientos de muertos.

La gripe o influenza española se expandió por todo el mundo debido a las migraciones masivas y movilizaciones de tropas provocadas por la guerra.

A México arribó por los EEUU, frontera norte de México, y a través de navíos europeos que anclaban en el puerto de Veracruz con personas infectadas. El virus se propagó a través de las líneas ferroviarias que transportaban gente enferma.

En 2020 una pandemia vino a sumir al mundo en una parálisis casi total: el Coronavirus COVID-19. La emergencia sanitaria llegó al municipio el 17 de marzo.

Se procedió a la suspensión y cierre total de diversas actividades sociales, económicas y políticas. Gobierno del Estado ordenó el cierre en algunas de sus dependencias y recorte de horarios en otras oficinas.

Lo mismo hizo el municipio. Dictaminó la suspensión total de actividades escolares a partir del día 20 del mismo mes.

Estas medidas obligaron a dar el gran salto tecnológico: atender a la ciudadana y continuar estudios a través del mundo del internet. El grueso de la población escolar

involucró en una responsabilidad conjunta a los padres de familia, que poco a poco están aprendiendo a no ser analfabetas del mundo virtual.

El 24 de marzo el municipio determinó las actividades esenciales y no esenciales. Se implantó el quédate en casa, la sana distancia, uso de cubrebocas, lavado de manos, uso de alcohol en gel, y todo aquello que pudiese ayudar a evitar un contagio en gran escala.

Cuerpos de seguridad pública, auxilio y salvamento vigilan el cumplimiento de la normatividad. Se emitieron comunicados exigiendo lo mismo para los establecimientos, se enviaron cuadrillas de sanitización a lugares, calles, avenidas y sitios públicos, y establecieron retenes sanitarios en los accesos de entrada a la ciudad.

El primero de abril se detectaron los 3 primeros contagios. El 14 del mismo mes, el municipio anuncia que se multaría a los establecimientos que no siguiesen al pie de



Pandemia 2020

la letra las restricciones, llegando hasta su clausura. Algunas familias y organizaciones sociales se coordinaron para establecer comedores gratuitos comunitarios. Los comercios esenciales cierran sus negocios a las 4 de la tarde. Desde la segunda semana de marzo hasta la fecha de esta publicación, la ciudad luce desierta a partir de ese horario.

El municipio activó algunos programas sociales propios para atenuar en algo la precaria economía: empleo temporal, ayuda monetaria para adultos mayores, despensas, banco de alimento, kits sanitarios, subvención a profesionistas y financiamientos a la micro, pequeña y mediana empresa.

El 5 de mayo el ayuntamiento

apoya al hospital general habilitando una sala para la atención de pacientes con Covid-19, los semáforos federal y estatal caen en contradicciones.

El 18 de mayo la Secretaría de Salud anuncia que viene lo más extremo para Guanajuato.

El 21 de mayo se sabía de la primera muerte por coronavirus y el día 25 la segunda.

El 28 de mayo se permite la reinstalación a los tianguis populares.

El 1º de junio se reactivan hoteles y restaurantes al 30%. Al 4 de julio y cierre de esta edición, existe una cuarta defunción y 117 casos confirmados. Se continúa con semáforo estatal en rojo.

Es nuestro deseo que el regreso a las actividades de la denominada nueva normalidad, sea motivo de una profunda reflexión, de una resiliencia, es decir, que la mayoría de nosotros podemos reinventarnos y recrear nuestra vida lo mejor posible durante la cuarentena, que tengamos la fortaleza para convertirnos en

la mejor versión de nosotros mismos, sin importar la difícil situación por la que estamos pasando. Posterior a

ello, dense la oportunidad visitar, conocer y disfrutar este Pueblo Mágico tan lleno de historia patria.

ECONOMÍA Y FORMA DE VIDA ACTUAL

Un 43% de la economía la mueve el comercio: consumo de productos de primera necesidad derivados de la agricultura, ganadería, explotación forestal; prestadores de servicios, materiales para la construcción, ropa, calzado, conjunto de locales comerciales y tiendas departamentales.

La industria de la manufactura como la cerámica, talavera mayólica, carpintería, herrería, curtiduría, entre otros, en un 36%. Los anteriores dos sectores atienden también la actividad turística. Y completan el cuadro el 21% las divisas en dólares de emigrantes y residentes en los Estados Unidos de Norteamérica.

El uso predominante del suelo de agricultura es de 52%. El resto, la flora silvestre la conforman especies forrajeras tales como zacates: tres barbas, cola de zorra y banderilla;

nopal cuijo y nopal cholla; mezquite, huizache, nopal cardón, garambullo, biznaga y cactus.

Su fauna: tortolita, ceniztle, clarín, jilguero, huilota, codorniz, tecolote, búho, lechuga, tordo, garza blanca, golondrina, ratas de campo, algunas especies de serpientes, zorrillos, tuzas llaneras y tlacuaches; ya poco se dejan ver los coyotes, lobos y venados.

Los cultivos y hortalizas predominantes son: maíz, frijol, calabaza, garbanzo, zanahoria, rábanos, brócoli, jitomate, cebolla, alfalfa, col, lechuga, cilantro, perejil, una gran variedad de chiles, destacando el chile de chorro; árboles frutales y de legumbres como son: limón, lima, durazno, membrillo, higos, granada, chayote, aguacate.

Mención aparte merecen los viñedos, la industria vitivinícola y los pro-

ductos cosméticos de la flor de lavanda.

Se cuenta con oficinas de correos y telégrafo, servicios de paquetería; proveedores de internet, cable y telefonía; 2 radiodifusoras en la banda de FM; 4 empresas de televisión privada, por cable y antena; medios de comunicación electrónicos y escritos.

Programas de Gobierno federal, estatal y municipal llegan a la población: Bienestar, Pensión de Bienestar

para Adultos Mayores, Pensión para el Bienestar de Personas con Discapacidad, Centros telefónicos de atención ciudadana; Sembrando Vida para Comunidades Sustentables, Programa 3X1 a Migrantes, Programa Empleo Temporal, Prospera Inclusión Social, Becas para estudiantes, etc.

Porcentajes de quienes profesan la religión católica: 96,44%. Población indígena: 0,46%. Hablan una lengua indígena: 0,21%

FESTIVIDADES

Derivado de ser la ciudad génesis de la conmemoración cívica más grande de los mexicanos: el Grito de Independencia, las Fiestas Patrias han pasado a formar parte de la identidad de los dolorenses.

Durante el mes de septiembre la ciudad se engalana con festivales culturales y eventos en sus monumentos, parques, museos y recintos religiosos.

Al carnet musical asisten los mejores artistas, intérpretes y grupos del momento abarcando todos los

géneros, realizándose éste en las instalaciones de la feria.

Las Fiestas de la Purísima e Inmaculada Concepción, venerada en el templo de la Tercera Orden, son las celebraciones religiosas populares de mayor duración en la ciudad.

Del 28 de noviembre al 8 de diciembre, los gremios de todas las artes, oficios, labores y profesiones participan con su entrada de cera. Las verbenas se realizan en el Jardín Compositores Dolorenses y calles aledañas a la iglesia.

En noviembre se lleva a cabo el Festival José Alfredo Jiménez, presentándose artistas de lo más granado del mundo musical en el teatro del pueblo. En su museo se realizan presentaciones de libros, conferencias, talleres, exposiciones, etc., todo para rendir homenaje al cantautor e hijo predilecto de esta muy leal y heroica ciudad.

El 1º de enero, en un novenario previo que comienza en la segunda quincena de diciembre, se realiza la festividad de Sr. San Salvador Consuelo de los Afligidos en la comunidad rural de El Llanito. Acuden cientos de miles de peregrinos de toda la república y danzas de concheros, en una tradición de más de cuatro siglos y medio.

EL HIJO DEL PUEBLO MÁGICO

Por: Dra. Paloma Jiménez Gálvez

Algunas tradiciones sostienen que las personas elegimos en dónde y en cuál familia queremos nacer. Aunque la afirmación se encuentre en una dimensión metafísica, creo que mi padre debe haber elegido el sitio, a sus progenitores, la época y el ambiente.

Decidió ser parte de ese pueblo mágico que le permitió desarrollar sus capacidades y talentos con la libertad que otorga al artista la posibilidad de hacer, de su trabajo, un ejercicio lúdico, a pesar de llevar a cuestas el fardo del sufrimiento.

José Alfredo Jiménez Sandoval nació en Dolores Hidalgo, C.I.N., Guanajuato, el 19 de enero de 1926. México emprendía el camino hacia la modernidad.

El panorama se ampliaba sin límites ni restricciones. Mi abuelo Agustín prosperaba con su farmacia san Vicente en la esquina de la casa familiar y disfrutaba de la compañía del niño Fello, tercer hijo del matrimonio con mi abuela, Carmen Sandoval.

El niño aprendió el gusto por la música de su padre, pues le apasionaba organizar tertulias músi-

co-literarias con parientes y vecinos interesados en las artes.

Rubén Darío y Díaz Mirón figuraban en los recitales vespertinos de los aficionados a la poesía, Agustín Lara se escuchaba en los ambientes culteranos de la época y la gente lo entronó como el músico-poeta. Fue así que el pequeño José Alfredo empezó a absorber elementos que después se reflejarían en su obra.

La muerte de mi abuelo, cuando él tenía diez años, lo exilió del terruño, pero se llevó todo el bagaje acumulado. Llegó al Distrito Federal y se apropió de los elementos urbanos que lo deslumbraban, mientras lo llenaban de experiencias nuevas, inéditas, como revelaciones de mundos paralelos. Trajo ese paso cansino de Dolores, el colorido de la cerámica, el torno que le permitió moldear, con su enorme talento, cada palabra, cada verso, cada estrofa...

José Alfredo Jiménez se metió en el cuerpo de ese personaje que él mismo creó: "El hijo del pueblo",

para que su voz se escuchara en todo el territorio nacional. Si Dolores Hidalgo fue su cuna natal, México entero se convirtió en su patria. Supo cantarles a varios de los Estados con los que más se identificó, degustar su gastronomía y sus bebidas tradicionales. Logró plasmar la identidad de nuestra cultura con un lenguaje sencillo, llano, legible; exaltando los sentimientos y las emociones que te hermanan con paisanos y con extraños, porque al enamorarnos se desvanecen credos, posturas e ideologías... Las palabras de amor que los amorosos cantan en una serenata, reflejarán a ese corazón enamorado.

Serenata Huasteca, Ella, Paloma Querida, El jinete, Canta, canta, canta, Amanecí en tus brazos, Si nos dejan, La media vuelta, Las ciudades, El último trago, Que te vaya bonito, Gracias, El rey... Con sus canciones, José Alfredo llegó a ser ciudadano del mundo; sin embargo, sabía que: Ahí nomás tras lomita se ven Dolores Hidalgo. Yo allí me quedo, paisa-

SEMBLANZA DEL CRONISTA CÉSAR FERNANDO AGUAYO JUÁREZ

Cronista de Dolores Hidalgo Cuna de la Independencia Nacional, Guanajuato, soy originario de este rincón de la patria mexicana, al igual que mi familia ascendiente y descendiente.

Estudí Contaduría Pública, pero los avatares de la vida me condujeron a otros caminos. Dos son mis pasiones: la lectura y la fotografía. Me desempeño como empleado municipal. Nada resulta para mí más agradable que atender al visitante, propio y extraño, presumir lo que somos, lo nuestro.

La crónica me fue envolviendo desde muy joven, investigaciones históricas me llevaron a buscar formas de difundirlas.

Encontré las primeras oportunidades en medios locales y estatales, con el paso de los años llegaron los electrónicos y los del mundo virtual: las redes sociales e internet, ya sea por invitación o en su búsqueda para dar a conocer nuestras artes,

tradiciones, usos, costumbres, la magia de nuestro pueblo.

Un gran sentido de pertenencia y amor a mi solar patrio me llena de satisfacción en donde quiera que he proyectado su vastísimo legado histórico.

Ser cronista y generar relatos fidedignos enaltece, sustenta nuestra vida y de nuestros conciudadanos. Es un honor conservar la historia y seguir haciéndola.

Alabanza en boca propia es vituperio. No estoy aquí para hablar de mí. Disfruta de este Libro-Guía y de tu visita.

Al conjuntar estos placeres, reafirmaras tus valores cívicos, patrióticos y tradicionales muchas veces olvidados. En este ejercicio de memoria, rinde fervoroso homenaje a todos los héroes, hechos y personajes que contribuyeron a forjar esos conceptos.

BIENVENIDOS A DOLORES HIDALGO

DOLORES HIDALGO CUNA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

¡VEN Y VIVE LA HISTORIA!

Disfruta la hospitalidad de nuestro solar patrio y el trato de su gente sencilla. El destino te ha traído a este bello rincón de la patria mexicana, registrado en la historia universal aquella madrugada del 16 de septiembre de 1810.

Conoce la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, desde cuyo umbral don Miguel Hidalgo y Costilla lanza el Grito de Independencia contra la corona española. Pasea por su jardín principal, punto de reunión del primer ejército de México, mientras paladeas sus típicas nieves de sabores tradicionales o exóticos.

Visita con civismo los lugares donde aquel párroco hortelano e industrial forjó sus anhelos de autonomía: El Museo Casa de Hidalgo, hogar del libertador durante su estancia en el Pueblo de Dolores; el Museo de la Independencia, antigua cárcel municipal, sitio donde liberó a los prisioneros antes de tañer las campanas.

Al recrearte por sus calles y comercios, encamina tus pasos a la casa natal de José Alfredo Jiménez, uno de los máximos cantautores de la música tradicional mexicana, sin olvidar dar una vuelta por su última morada en el panteón municipal, distante a un kilómetro del primer cuadro de la ciudad.

Historia, arte, cultura, tradición, gastronomía, música... ¡Una experiencia única!



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

MEMORIA

COORDINACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA
Y CULTURAL DE MÉXICO

TURISMO

SECRETARÍA DE TURISMO

